

El Evangelio

San Marcos 10:17-31



Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Marcos

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Cuando Jesús iba a seguir su viaje, llegó un hombre corriendo, se puso de rodillas delante de él y le preguntó: —Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?

Jesús le contestó: —¿Por qué me llamas bueno? Bueno solamente hay uno: Dios. Ya sabes los mandamientos: “No mates, no cometas adulterio, no robes, no digas mentiras en perjuicio de nadie ni engañes; honra a tu padre y a tu madre.”

El hombre le dijo: —Maestro, todo eso lo he cumplido desde joven.

Jesús lo miró con cariño, y le contestó: —Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres. Así tendrás riqueza en el cielo. Luego ven y sígueme.

El hombre se afligió al oír esto; y se fue triste, porque era muy rico.

Jesús miró entonces alrededor, y dijo a sus discípulos: —¡Qué difícil va a ser para los ricos entrar en el reino de Dios!

Estas palabras dejaron asombrados a los discípulos, pero Jesús les volvió a decir: —Hijos, ¡qué difícil es entrar en el reino de Dios! Es más fácil para un camello pasar por el ojo de una aguja, que para un rico entrar en el reino de Dios.

Al oírlo, se asombraron más aún, y se preguntaban unos a otros: —¿Y quién podrá salvarse?

Jesús los miró y les contestó: —Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para él todo es posible.

Pedro comenzó a decirle: —Nosotros hemos dejado todo lo que teníamos, y te hemos seguido.

Jesús respondió: —Les aseguro que cualquiera que por mi causa y por aceptar el evangelio haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos, o terrenos, recibirá ahora en la vida presente cien veces más en casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y terrenos, aunque con persecuciones; y en la vida venidera recibirá la vida eterna. Pero muchos que ahora son los primeros, serán los últimos; y muchos que ahora son los últimos, serán los primeros.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

Leccionario Dominical

Año B • Propio 23 • Semicontinuas

Job 23:1-9, 16-17

Salmo 22:1-15

Hebreos 4:12-16

San Marcos 10:17-31

La Colecta

Te rogamos, oh Señor, que tu gracia siempre nos preceda y acompañe, para que continuamente nos dediquemos a buenas obras; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. **Amén.**

Primera Lectura

Job 23:1-9, 16-17

Lectura del Libro de Job

Job dijo:

Una vez más mis quejas son amargas
porque Dios ha descargado su mano sobre mí.
¡Ojalá supiera yo dónde encontrarlo,
y cómo llegar a donde vive!

Presentaría ante él mi caso,
 pues me sobran argumentos.
 ¡Ya sabría cómo responder
 a lo que él me contestara!
 Pero él no usaría la fuerza como argumento,
 sino que me escucharía
 y reconocería que tengo la razón;
 me declararía inocente,
 ¡me dejaría libre para siempre!
 Pero busco a Dios en el oriente, y no está allí;
 lo busco en el occidente, y no lo encuentro.
 Me dirijo al norte, y no lo veo;
 me vuelvo al sur, y no lo percibo. [...]

 Dios, el Todopoderoso,
 me tiene acobardado.
 ¡Ojala la noche me hiciera desaparecer
 y me envolviera la oscuridad!

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Salmo 22:1–15

Deus, Deus meus

- 1 Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has desamparado? *
- ¿Por qué estás lejos de mi súplica, y de las palabras de mi clamor?
- 2 Dios mío, clamo de día, y no respondes; *
- de noche también, y no hay para mí reposo.
- 3 Pero tú eres el Santo, *
- entronizado sobre las alabanzas de Israel.
- 4 En ti esperaron nuestros antepasados; *
- esperaron, y tú los libraste.
- 5 Clamaron a ti, y fueron librados; *
- confiaron en ti, y no fueron avergonzados.
- 6 Mas yo soy gusano, y no hombre, *
- oprobio de todos y desprecio del pueblo.
- 7 Todos los que me ven, escarnecen de mí; *
- estiran los labios y menean la cabeza, diciendo:
- 8 “Acudió al Señor, líbrele él; *
- sálvele, si tanto lo quiere”.
- 9 Pero tú eres el que me sacó del vientre, *
- y me tenías confiado en los pechos de mi madre.

- 10 A ti fui entregado antes de nacer, *
- desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios.
- 11 No te alejes de mí, porque la angustia está cerca, *
- porque no hay quien ayude.
- 12 Me rodean muchos novillos; *
- fuertes toros de Basán me circundan.
- 13 Abren sobre mí las bocas, *
- como león rapante y rugiente.
- 14 Soy derramado como aguas; todos mis huesos se descoyuntan; *
- mi corazón, como cera, se derrite en mis entrañas.
- 15 Como un tiesto está seca mi boca; mi lengua se pega al paladar; *
- y me has puesto en el polvo de la muerte.

La Epístola

Hebreos 4:12–16

Lectura de la Carta a los Hebreos

La palabra de Dios tiene vida y poder. Es más cortante que cualquier espada de dos filos, y penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta lo más íntimo de la persona; y somete a juicio los pensamientos y las intenciones del corazón. Nada de lo que Dios ha creado puede esconderse de él; todo está claramente expuesto ante aquel a quien tenemos que rendir cuentas.

Jesús, el Hijo de Dios, es nuestro gran Sumo sacerdote que ha entrado en el cielo. Por eso debemos seguir firmes en la fe que profesamos. Pues nuestro Sumo sacerdote puede compadecerse de nuestra debilidad, porque él también estuvo sometido a las mismas pruebas que nosotros; sólo que él jamás pecó. Acerquémonos, pues, con confianza al trono de nuestro Dios amoroso, para que él tenga misericordia de nosotros y en su bondad nos ayude en la hora de necesidad.

Palabra del Señor.

Demos gracias a Dios.

Leccionario Dominical, creado por el Ministerio Latino/Hispano de la Iglesia Episcopal (212-716-6073 • P.O. Box 512164, Los Angeles, CA 90051 • www.episcopalchurch.org/latino). Los textos bíblicos son tomados de la Biblia *Dios habla hoy*, Tercera edición, © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996. Usado con permiso. Las colectas y los salmos son tomados de *El Libro de Oración Común*, propiedad literaria de ©The Church Pension Fund, 1982. Usado con permiso. Leccionario Común Revisado ©1992 Consulta Sobre Textos Comunes. Usado con permiso.

Puede mandar sus comentarios, preguntas, o informes acerca de errores a J. Ted Blakley (M.Div., Ph.D.) en jtedblakley@gmail.com.

